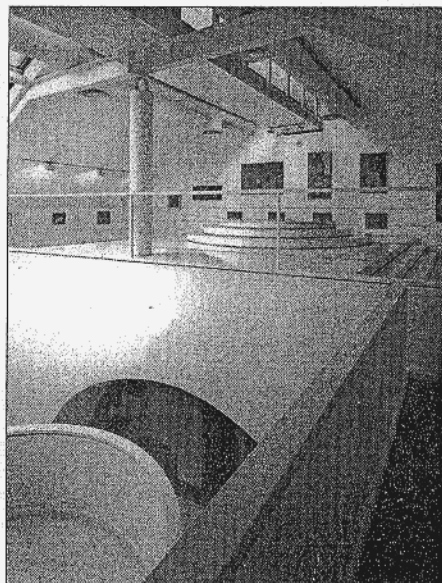


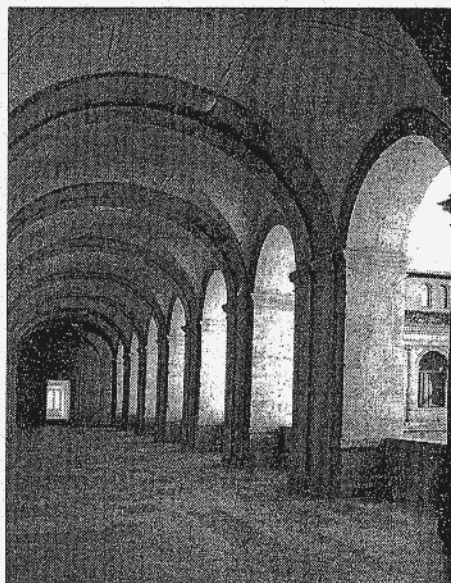
XVIII ANIVERSARIO



Entrada del IVAM, Centro Julio González, en Valencia



Interior del Museo Barjola, Gijón, Asturias



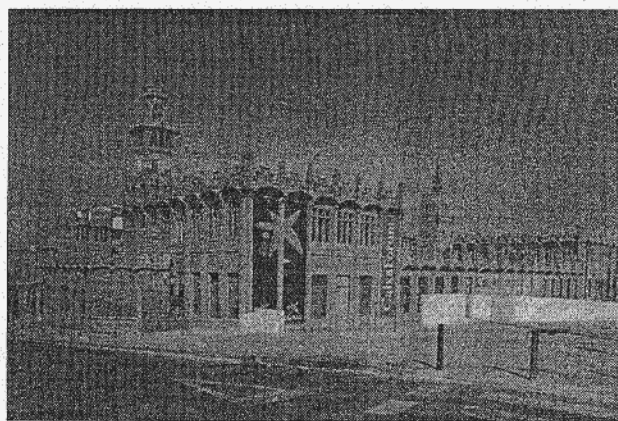
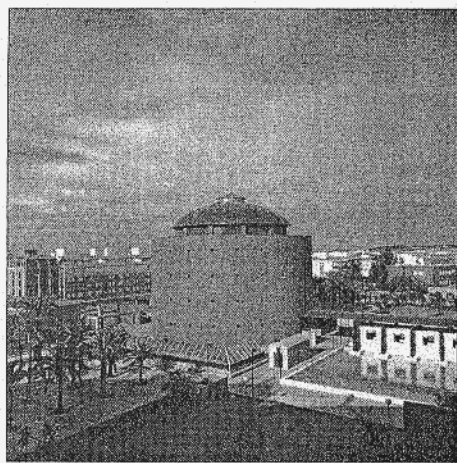
Patio Herreriano, en Valladolid

La acción del Estado se ha multiplicado

En toda la geografía nacional surgen museos y centros culturales con dotaciones y programas abiertos a los testimonios del pasado, y a la labor de las generaciones actuales

La acción del Estado en cultura se ha multiplicado. Mientras que por una parte, se aflojan los nudos del intervencionismo público, consciente de que la sociedad es la que "hace nido", las distintas administraciones públicas atienden -aunque no todas con la misma diligencia y acierto- el encargo constitucional sobre los patrimonios históricos. Y se mantiene el Plan Integral de Museos, la atención a Archivos y Bibliotecas, con otras actuaciones señaladas en un conjunto de planes en marcha, adaptando sedes y proyectos museológicos a la demanda prevista. En esa estrategia se inscriben los proyectos de ampliación y mejoras de los museos del Prado, Reina Sofía y Thyssen-Bornemisza en el llamado Eje del Prado-Castellana, como tres perlas de una joya que cuenta con otras perlas, como el Museo Arqueológico Nacional, ahogado en un edificio compartido con la Biblioteca Nacional, y una pendiente desde hace años, la sede del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología.

El siglo XX es espectacular en términos de progreso. Pero a esta altura de la película, los políticos que han tenido las responsabilidades de gobierno, no se han percatado de los avances en transportes y comunicaciones, fotografía y cinematografía, automoción, aviación y astronáutica, cuando de la conquista planetaria se llega a la era cosmológica, con una globalización que aparece como uno de los grandes desafíos del siglo XXI. Y seguimos sin un Centro Nacional de la Fotografía, un museo nacional del Cine, también del Automóvil, cuando eso que llamamos I+D, nos señala que, con los pies asen-



A la izquierda: Edificio MEIAC, en Badajoz.
A la derecha: Edificio CaixaForum, en Barcelona

tados en el suelo, se puede mirar mejor a las estrellas, ser real y surreal, investigar un hecho histórico y componer una sinfonía. Por ello consideramos esencial los planes de museos, y unos gastos que son inversiones acertadas. Pero dentro de un pragmatismo exigible a todos los gestores de la "cosa pública". Si, a una ampliación y modernización del Museo del Prado, que alberga las colecciones reales y un conjunto importante del patrimonio acumulado por la Iglesia; pintura europea, primitivos y maestros antiguos, Siglo de Oro y Barroco hasta el ilustrado Goya, periodo histórico al que se le agrega un siglo XIX de indudable atractivo. El Thyssen-Bornemisza, acertada adquisición del Estado que agrega y cubre lagunas, enlazando lo antiguo y lo contemporá-

neos; y Museo Reina Sofía que parte de Picasso y entra en el siglo XXI.

Es, en la dotación de museos de arte contemporáneo, donde se ha demostrado mayor empeño. Hace 18 años, en febrero de 1986, la Generalitat Valenciana inauguró el IVAM, Instituto Valenciano de Arte Contemporáneo, pionero y referencia de los que se fueron creando a lo largo y lo ancho de la geografía española, por las distintas administraciones públicas. Organizado por Tomás Llorens desde la dirección general de Patrimonio de la Generalitat, con un importante fondo de obras de Julio González, dirigido en su primer tramo por Carmen Alborch, a la que siguieron J. E. Ivars, Juan Manuel Bonet y ahora Kosme de Barañán, mantiene sus constantes en una ciudad

dinámica; el más reciente, el Museo Picasso, de Málaga, se constituye en un centro de notable atractivo en la ciudad natal del artista, a la que por este proyecto, llevado a cabo por la Junta de Andalucía, se une la familia, museo dirigido por Carmen Jiménez. En 1998, en Gijón, se abre el Museo Barjola, para acoger un importante legado de Juan Barjola, uno de los grandes maestros de la pintura contemporánea. Son Museos con diversas características; el MEIAC, de Badajoz, con definición hispánica; el Patio Herreriano que acoge una de las colecciones privadas de arte contemporáneo más importante de nuestro país; el Museo Vostell Malpartida con obra de Vostell y del grupo Fluxus; Artium en Vitoria; Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en Sevilla; el

Centro Atlántico de Las Palmas, Esteban Vicente de Segovia, Guggenheim Bilbao, MARCO de Vigo, MACBA de Barcelona, MUSAC de León con sede en vía de terminación; CAC de Málaga, Centro Gallego en Santiago de Compostela; con los de fundaciones: Miró de Barcelona y Pilar y Joan Miró de Palma de Mallorca, Antoni Tàpies de Barcelona, César Manrique en Lanzarote, Gala-Salvador Dalí en Figueras, Oteiza en Alzuna, también el museo familiar Chillida Leku en Hernani. Sin olvidar el Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa, de La Coruña. Y centros como La Casa Encendida de Caja Madrid, CaixaForum de Barcelona o CAB de Caja Burgos, infraestructura que ofrece una oferta muy diversificada, con múltiples alicientes.